

Capítulo 25

Conclusiones finales

Introducción

Tal como hemos visto y podido constatar en los capítulos anteriores dedicados, sustancialmente, a comprobar la interrelación entre la variable Etnía y la variable Política, dicha interrelación no abarcará un solo plano, sino múltiples planos y, a la vez, comprenderá *entidades*, y situaciones específicas, así como desarrollos y evoluciones de hechos, fundamentalmente hechos políticos. En este sentido, entonces, un camino consiste en comprobar dicha interrelación *dentro* de cada uno de los diferentes *planos* que hemos visto que puede ocurrir, por ejemplo, en relación al espectro político, a la situación política general, a las figuras o personalidades políticas individuales y en relación al Estado. En cada uno de los capítulos precedentes, -y que, representan “*casos*” a través de los cuales, se daría, o tendría efecto, en la realidad histórica de aquellos momentos la interrelación entre Etnía y Política-, lo que hemos realizado, en efecto, ha sido tratar de comprobar esta relación entre las dos variables, dentro, fundamentalmente o *al interior* de cada una de esas cuatro

realidades ya ennumeradas antes. Extraeremos, entonces, a continuación, estas conclusiones finales en relación y a partir a los cuatro campos o realidades mencionados, cuestión que representa, a la vez, un camino más definido y más comprensible para apreciar en toda su magnitud la interrelación entre la variable Etnía y la variable Política en los años elegidos aquí como marco temporal para este estudio. Considerando, por lo tanto, en su conjunto la materia que hemos tratado, podríamos señalar que, de acuerdo a cada uno de los 4 campos dentro de los cuales hemos intentado comprobar la interrelación entre Etnía y Política, sería posible extraer las siguientes conclusiones finales:

1. La interrelación entre Etnía y Política respecto al *espectro político* nacional tal como tenía lugar éste a mediados del siglo 19 en Chile.

En relación al *espectro político* nacional, tal como se daba o como aparecía constituido en esos momentos históricos en Chile, todos los casos que hemos tomado como ejemplo, así como la documentación que hemos citado, demuestran que, en la situación interétnica existente en aquel instante en Chile, el espectro político nacional había llegado a adquirir una gravitación fundamental para que la situación interétnica fuera de una naturaleza o de otra, quedando demostrado así, que la relación entre Etnía y Política, va a ser, en este sentido, profunda, indisoluble, y llegará a que una realidad pueda incluso determinar a la otra. Si el espectro político de un país pudiera ser definido como un conjunto de líneas que dividen a la población general en determinadas corrientes políticas, la primera conclusión a extraer en este sentido, será, entonces, que ésta corresponde a una situación también *operante* para los Araucanos-Mapuches en el período de tiempo considerado aquí. Los Araucanos-Mapuches primero, conocerán, perfectamente el

espectro político existente en el país a ese tiempo y, segundo, se ubicarán a su vez, en una parte concreta y determinada del mismo lo que se demuestra a través de su participación en la revolución de 1859, su rechazo a la negociación con un sector político determinado y su apoyo explícito a determinadas figuras políticas. La variable Etnía va a mostrar aquí, pues, una relación estrecha con la variable Política y el conjunto de la situación interétnica va a estar influido por la inclinación hacia una posición determinada dentro del espectro político por los Araucanos-Mapuches. Su participación dentro del espectro político y la gravitación de éste para ellos, va a resultar así comprobada y llegará a influir y hasta a determinar fenómenos globales respecto a la Política Indígena del Estado, por ejemplo, el proceso de ocupación posterior del territorio indígena.

2. La interrelación entre Etnía y Política respecto a la *situación política* general.

Así como con respecto al espectro político nacional, también la *situación política* nacional, su evolución en el tiempo, su ritmo, el aspecto cambiante de aquella, las alianzas y contraalianzas ocurridas en ella, la correlación de fuerzas políticas existente en un momento determinado y el cambio sufrido por esa correlación, el clima de opinión pública y otros factores asociados a la situación política, serán ahora realidades que aparecerán estrechamente relacionadas a la situación interétnica, al punto de llegar a transformarse casi en componentes de aquella. En general, tanto la situación interétnica en sí, como la propia situación interna de la Etnía Mapuche en particular, mostrarán encontrarse completamente influenciadas por estos aspectos **y ya no podrán realmente entenderse haciendo abstracción de los mismos**. Como implicación, todo estudio, por tanto, que intentara *descontextualizar*

aspectos de la Etnía Mapuche en esos años y separarlos o aislarlos del tipo de realidad política en que estarán ocurriendo, procurando, por ejemplo estudiarlos como entidades con una significación solo en sí misma que supera la realidad del contexto existente, va a arriesgar, así, transformar en una irrealidad el fenómeno que se pretende estudiar. Cuando hablamos de *situación política*, debemos también reparar en la incidencia del factor propiamente *diacrónico* de ella, como un elemento central de la misma o que el aspecto cambiante en el tiempo de la situación política general será otro aspecto capital a considerar en su repercusión sobre la Etnía y así, por ejemplo, estando la situación interétnica influida por la situación política, esta relación tampoco va a tener valor como una generalización idéntica en todo momento a sí misma, pues, el cambio de régimen político de Chile, será, por ejemplo, un factor esencial en el apareamiento de una nueva situación política con repercusiones en la situación interétnica. Esta conclusión, habla entonces, en definitiva, a favor de la necesidad de efectuar estudios históricos con la misma *rigurosidad* para estudiar la situación de la Etnía que de la sociedad no indígena, siendo además los estudios históricos un componente esencial de los estudios étnicos en sí. Por tanto, la variable Política va a mostrar su repercusión sobre la Etnía en relación a la situación política existente en un momento determinado, de la misma manera como la variable *temporal* o la variable *diacrónica* serán un elemento capital para entender la propia situación política y el concepto de evolución en el tiempo de aquella. En conclusión, la relación entre la variable Etnía y la variable Política, en lo que dice referencia a la situación política, aparece comprobada, tal como la evolución en el tiempo de ésta última, va a aparecer, también, comprobadamente en relación con la variable Etnía.

3. La interrelación entre Etnía y Política respecto a *figuras políticas individuales o caudillos político.s*

De la misma manera que en relación a los casos anteriores, el carácter y la naturaleza de ciertas figuras políticas, -tanto dentro de la Etnía Mapuche como dentro de la sociedad española-chilena- tendrán una influencia y repercusión fundamental sobre la situación interétnica, así como frente a la situación particular misma o la situación interna que vivía la Etnía Mapuche en aquellos instantes. Este fenómeno, que usando una denominación política, podríamos calificar como la cuestión de "los personalismos" será aún más gravitante, en tanto, como hemos visto en los casos anteriores, el conflicto al interior del Estado de Chile en torno a la Política Indígena se encontraba menos centrado en posiciones ideológicas determinadas, como en personas fuertemente rivales unas a otras, que luchaban entre sí por obtener los beneficios que calculaban les podría reportar el controlar por él y los suyos la Política Indígena del Estado, especialmente cuando estaba en juego un territorio completo y virgen naturalmente que aún no había sido abierto a la explotación económica. Tampoco aquí la situación interétnica y por ende, la situación o posición en que se encontraba la propia Etnía Mapuche podrá entenderse sin hacer referencia a determinadas figuras políticas que, serán así, determinantes para que la situación interétnica adquiriera un carácter u otro.

4. La interrelación entre la variable Etnia y la variable Política respecto *al Estado*

En relación, finalmente al Estado de Chile como tal, es decir, como marco orgánico y originador de una estructura institucional o administrativa que le resulta propia, la gravitación que esta realidad institucional en sí misma, tendrá sobre la situación interétnica será igualmente fundamental y ella brindará, a su vez, el único marco posible y existente donde puede ser tratada la situación interétnica, transformándose, entonces, la Política Indígena del Estado el punto en torno al cual adquirirá todo su sentido el conjunto de la situación política respecto a la situación interétnica. El único factor que hará de regulador de la relación con la situación interétnica, será el marco brindado por el Estado como realidad institucional, determinando, entonces, ello la situación interétnica, solamente por no haber ningún otro agente capaz de participar en la situación interétnica con la fuerza y el peso que lo puede hacer el Estado. En rigor, para dar cuenta exactamente del significado de esta realidad deberíamos emplear un término inventado, que se podría asemejar a algo así como una "*situación estatal-interétnica*". La situación interétnica se encuentra, entonces, mejor regulada por el Estado Nacional y sus autoridades y estructura, antes que por las características étnicas de la población no indígena en La Frontera. El Estado, en suma, va a brindar la única estructura política y militar capaz de tener la fuerza suficiente para participar en la situación interétnica y no habrá ninguna otra fuerza al interior de la sociedad *española-chilena* capaz de rivalizar con aquella. El Estado y su estructura llega así a monopolizar en la práctica, el rol de interlocutor principal respecto a la Etnia Mapuche en la situación interétnica. Esto no quiere decir, sin embargo, que el Estado y su estructura sea el principal agente de la Política Indígena sino, serán ante todo *grupos de intereses* lo que lo harán, quienes intentan no ser reconocidos como tales y

así precisan que su acción sea percibida como acción del Estado y no como la acción proveniente de ellos mismos, del grupo en particular que la está implementando. En este sentido, podría llegar a afirmarse que la Política Indígena no constituye en verdad, propiamente, entonces, la acción del Estado sino, más bien, de quienes *usan al Estado*, como la mejor manera de que no sea identificado el interés perseguido ni el grupo que lo está persiguiendo, *disfrazando*, entonces, en cierto sentido su acción, la que debe aparecer en todo momento enmarcada dentro de aquellas reglas abstractas que caracterizan la gestión de un Estado. Esto explica, entonces, la lucha política entre sectores rivales por controlar la Política Indígena del Estado en tanto, de no hacerlo, el grupo de interés adquiere una vulnerabilidad política mayor que no tendría si su acción llegara a confundirse con la acción del Estado. Esta realidad política y sociológica será, así, una especie de *subvariable* que actuará sobre el marco estatal y definirá, a su vez, la situación interétnica.

En términos generales, podríamos concluir, entonces que, respecto a la situación interétnica, si bien los Araucanos-Mapuches habrán comprendido la lucha de sectores políticos en torno al Estado por controlar su Política Indígena, no serán igualmente conscientes, a la larga, de la capacidad de manipular los recursos del Estado por parte de grupos de interés de la naturaleza de los anteriores, y ello explica la forma fatal que llegaría a asumir la ocupación del territorio indígena, desde el momento que si un grupo de interés en particular ha llegado a dominar la Política Indígena, la negociación interétnica pública habrá adquirido el papel, más bien, de simple apariencia, especialmente cuando el grupo de interés en cuestión, es particularmente adverso o contrario a mantener negociaciones reales con los indígenas. Este actuar *subterráneamente* al interior de la maquinaria estatal no llegará pues, a ser comprendido, aparentemente, en todas sus dimensiones por los Araucanos-Mapuches. Cuando en los momentos de

